

Y a propósito de los Amigos de Fox:
¿Existen las señoras Robinson?
Y si es así, ¿dónde están y quiénes
y por qué las esconden?

BODA PASADA POR AGUA



REUTERS

La lluvia alejó de las calles a muchos espectadores de la boda de Felipe de Borbón y Letizia Ortiz; hubo estricta seguridad, recordatorio de las víctimas del 11-M y hasta una protesta de republicanos

ARMANDO G. TEJEDA, CORRESPONSAL

PÁG 37

Baja la inversión extranjera en AL pero salen cada vez más ganancias

ROBERTO GONZALEZ AMADOR

PÁG 22

Se retiró Julio César Chávez con un triunfo sobre su primer victimario

CARLOS HERNANDEZ

PÁG 39

HOY

masiosare La Jornada semanal

JOSÉ A. ORTIZ PINCHETTI	9
ANTONIO GERSHENSON	18
LAURA A. GARZA GALINDO	18
GUILLERMO ALMEYRA	19
ROLANDO CORDERA CAMPOS	19
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	21
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	34
LEONARDO GARCÍA TSAO	9A
CARLOS BONFIL	13A

OPINIÓN

MAR DE HISTORIAS

Vigilar y castigar

■ CRISTINA PACHECO

Después de trabajar media mañana ante la computadora Eva siente punzadas en el cuello. Para aliviarse gira la cabeza y descubre la cámara. Está colocada sobre la puerta. No es la única. Andrea Téllez, jefa de personal, le explicó a Eva que en el despacho del gerente hay otras dos y cuatro en el área de contabilidad.

Cuando terminó de mostrarle las instalaciones, Andrea guió a Eva hasta la oficina de capturistas y le presentó a sus nuevas compañeras. Conforme iban escuchando sus nombres, Raquel, Verónica, Mirna y Paulina levantaron la mano y enseguida volvieron a concentrarse en su trabajo.

Satisfecha con la prueba, Andrea se mostró magnánima con la nueva empleada:

—Mi despacho está en el primer piso. Si tienes alguna duda me llamas por el interfono y yo subo a verte. Por lo pronto apóyate en la guía. Es la mica verde que está en tu escritorio.

Nerviosa de imaginar que la cámara estaba siguiendo todos sus movimientos, Eva colgó su suéter en el respaldo

de la silla y metió su bolsa debajo del escritorio.

—No la pongas allí: es de mala suerte —murmuró Josefa sin apartar los ojos de la computadora.

—Mi escritorio no tiene cajones.

—Ninguno tiene: a los jefes no les gustan porque dicen que nada más los llenamos de porquería. Podemos guardar nuestras cosas en un locker que está en el baño, pero conste: allí también hay cámaras.

—¿Para qué?

—Para comprobar que no tardemos más de cuatro minutos haciendo. Josefa adivinó la pregunta y adelantó la respuesta: cinco minutos equivalen a un retardo, cuatro retardos a una falta. Si acumulas dos ¡te corren!

Eva escuchó a sus espaldas la voz de Raquel:

—La estás asustando. Mañana no va a querer venir.

—Es mejor que sepa... —Verónica se interrumpió cuando se oyeron voces en el pasillo.

Eva tomó asiento y encendió la com-

putadora. Se escucharon arpegios y en la pantalla apareció un cielo azul tachonado de nubes ligeras. Eva se preguntó dónde existiría algo tan hermoso.

II

Mientras desfilaban hacia el reloj marcador Josefa le había propuesto a Eva que se fueran juntas hasta el paradero. Caminan sin hablarse, concentradas en esquivar a los vendedores que desarman sus puestos móviles. En uno se venden cámaras. La video está funcionando y capta a los transeúntes desprevenidos. Josefa se detiene para hacer muecas ante la lente y le pide a Eva que se acerque.

—No, gracias. Ya tengo bastante con las camaritas que hay en la oficina—. Eva sigue caminando despacio, para dar oportunidad de que Josefa la alcance: —¿No te molesta que todo el tiempo nos estén vigilando?

—Ya me acostumbré. Te juro que al principio hasta en sueños veía las malditas cámaras—. Se detiene: —No te fíes de la Téllez.

—¿En qué sentido?

A PAGINA 38

NIÑA PALESTINA DE 3 AÑOS, ASESINADA POR ISRAELIES



REUTERS

Lamentos en el funeral de la menor, abatida por los francotiradores que tienen sitiado el campo de refugiados de Rafah, al continuar la operación Arcoiris del ejército de Tel Aviv, en la cual han perecido 43 palestinos

PÁG 25